



Configurando un encuadre psicoanalítico para la comprensión del campo académico de la comunicación en México.

José Hugo Trinidad Cornejo Martin del Campo¹

drhugocornejo@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Resumen

Hablar de psicoanálisis no es sencillo dadas las complejidades propias de esto que va más allá de una práctica psicoterapéutica y que es también una epistemología que contribuye a la comprensión de lo humano individual y colectivo. En este trabajo se muestran una aproximación documental desde algunos planteamientos elaborados por el mismo Sigmund Freud donde señala que la práctica analítica no sólo busca patologías y que es necesario asumir la emocionalidad de los sujetos. Posteriormente el documento se perfila hacia el reconocimiento del *psicoanálisis aplicado*, sobre el cual hay poca información y por lo tanto una gran posibilidad de colaborar en la construcción de este conocimiento. Es así que desde el psicoanálisis se discurre hacia el psicoanálisis aplicado como posibilidad de comprender mejor al campo académico de la comunicación y a los sujetos que lo conformamos. Se desarrolla un primer encuentro a través de un ejercicio epistolar y se asume que los resultados, de superficie aun, permiten ver el fenómeno de transferencia que se da entre los sujetos de los espacios de la docencia, que no de la investigación todavía. Decidirse a volar por los aires del psicoanálisis es un reto para el científico de cualquier área y particularmente para alguien formado en el campo de la comunicación. La intención es avanzar en el camino y construir la posibilidad de comprendernos desde una óptica diferente donde la

¹ Doctor en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de La Habana. Miembro extranjero de la Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas, Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, Presidente del Colegio Doctoral de UNIVA León, Catedrático de asignatura en diversas universidades. Correo electrónico drhugocornejo@gmail.com





centralidad está en el sujeto y en la que el marco de comprensión e interpretación es el psicoanálisis aplicado y, si alguien percibe al analista en esta propuesta, seguro que es así.

Palabras Clave: Campo Académico de la Comunicación, Psicoanálisis, Psicoanálisis Aplicado, Transferencia.

Abstract

To talk about psychoanalysis is not easy as there are complexities that allow its understanding beyond a mere psychotherapeutic practice, allowing it to become an epistemology that contributes to the understanding of the human individual and collective. This paper presents a documentary approach from a perspective developed by Sigmund Freud himself, who said analytic practice does not only seek pathologies and need to take the emotionality of the subjects. Afterward the document moves towards recognition of applied psychoanalysis, a subject that is seldom discussed and, as a consequence, there is little information available thus representing a great opportunity to contribute to the construction of this field of knowledge. After taking psychoanalysis as a departure point, then we move to applied psychoanalysis as a possibility to understand better the academic field of communication and the subjects that are part of it. An epistolary exercise Shown with students of communication and it is assumed that the results, even surface, allow to observe the phenomenon of transfer that occurs between the subjects of the areas of teaching, research not yet. Deciding to blow psychoanalysis is a challenge for any scientific area and particularly for someone trained in the field of communication. The intention is to advance the way and build the ability to understand from a different perspective where centrality is in the subject and a framework of understanding and interpretation is applied psychoanalysis and if someone perceives the analyst in this proposal, insurance it is so.





Configurando un encuadre psicoanalítico para la comprensión del campo académico de la comunicación en México.

José Hugo Trinidad Cornejo Martin del Campo

drhugocornejo@gmail.com

Introducción

Allí donde estaba el Ello, debe advenir el Yo
Sigmund Freud

El inconsciente es imprevisible, profundo, oscuro y aclarador
Hafsa y Pérez-Sánchez

Hablar de psicoanálisis nunca ha sido sencillo es, de hecho, arriesgado. Por otra parte, un comunicólogo hablando de psicoanálisis es algo nada común pero ¿de dónde viene esta inquietud?² Hacer una propuesta para analizar al campo académico de la comunicación³ desde la mirada psicoanalítica no implica la búsqueda de patologías ya

² El interés por el psicoanálisis para un servidor ha estado presente y algunas experiencias aproximativas han sido el seminario “La locura del Quijote. El Psicoanálisis en la Psicosis” impartido por Françoise Davoine y Jean Max Gaudillere en 2008 así como el curso “Introducción al Psicoanálisis” del Circulo Psicoanalítico Mexicano impartido por Juan Diego Castillo en 2006. En mayo de 2014 presenté en el XXVI Encuentro Nacional de AMIC la ponencia “Exploraciones para el diseño de una propuesta de investigación de los sujetos del campo académico de la comunicación desde una perspectiva psicoanalítica.”

³ Contextualizando sobre los tiempos que vivimos y asumiendo que conceptualmente la palabra comunicación es polisémica, dice Jesús Martin-Barbero que “En todo caso, la comunicación nombra hoy a la vez uno de los más fértiles territorios de la investigación social y el espacio social más denso de ensoñaciones y pesadillas, a las que la propia investigación no puede sacarles el cuerpo. Pues en alguna forma debe enfrentar el síntoma y la paradoja de que en la “era de la comunicación” sea de incomunicación de lo que más parecen sufrir tanto la sociedad como los individuos.” (En Vassallo de Lopes y Fuentes Navarro, 2001, pág. 24).



que, como el mismo Freud (1913) plantea los procesos normales y los patológicos obedecen a las mismas reglas.

En cuanto al concepto de campo nos remitimos a lo que expresa Pierre Bourdieu cuando dice que:

Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas –hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad, que se ejercen al interior de ese espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar este campo de fuerzas. Cada uno, al interior de ese universo, empeña en su competencia con los otros la fuerza (relativa) que posee y que define su posición en el campo y, en consecuencia, sus estrategias. (Citado por Vassallo de Lopes en Vassallo de Lopes y Fuentes Navarro, 2001, pág. 45).

Sin embargo, hay otro concepto que afina el sentido de nuestro estudio y se trata del *habitus*⁴. Al respecto el sociólogo francés dice:

El *habitus* es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas. Al igual que las posiciones de las que ellos son el producto, los *habitus* están diferenciados; pero también son diferenciantes. (Bourdieu, 2011 2ª, 31).

Después de este breve planteamiento, y retornando a la mirada epistemológica que se propone abordar, el psicoanálisis es considerado por su practicantes como un espacio reservado que sólo puede ser ocupado después de un largo proceso y de una compleja formación. Sin embargo, encontramos que en sus orígenes, como plantea el mismo Freud

⁴ El mismo Pierre Bourdieu habla de un *habitus científico* y señala que entre sus constituyentes se encuentra un conjunto de principios generales metodológicos.





el círculo no incluía solo médicos, sino otras personas cultas que habían discernido algo importante en el psicoanálisis: escritores, artistas, etc. La interpretación de los sueños, el libro sobre el chiste y otros habían mostrado desde el comienzo que las doctrinas del psicoanálisis no podían permanecer circunscritas al ámbito académico, sino que eran susceptibles de aplicación a las más diversas ciencias del espíritu.” (Tomo XIV, pág. 25).

Encontramos, además, a otros grandes espíritus que estudian al psicoanálisis y lo aplican a diversos campos del conocimiento de lo humano, por ejemplo Michel Foucault, Herbert Marcuse y Michel de Certeau entre otros, quienes comprendieron que el psicoanálisis no puede ser limitado a la experiencia individual y terapéutica sino que en el mismo ser y hacer de Freud está implícito lo cultural que es, además de individual, colectivo.

Asumimos que el dialogo con el psicoanálisis es hoy una alternativa que podemos considerar posible y enriquecedora para desarrollar espacios de roce entre los saberes que explican al ser humano y a la-s compleja-s sociedad-es en que vivimos. Así encontramos, por ejemplo, a Anthony Elliot quien propone en su libro *Sujetos a nuestro propio y múltiple ser* la conversación entre tres discursos nodales del pensamiento occidental contemporáneo que son el psicoanálisis, la teoría social y el debate modernidad/posmodernidad⁵. (1997, p 17).

Desde el campo de la teoría social, Elliott plantea que “Jürgen Habermas, en Conocimiento e interés, ve en el psicoanálisis freudiano una hermenéutica reflexiva reconstructiva, que al develar los efectos discapacitantes de la represión y de la censura psíquica genera una capacidad para el control racional del propio-ser. En esta

⁵ Para este debate sobre la modernidad/postmodernidad contemporánea se basa en las obras de Fredric Jameson y Jean Baudrillard.





lectura modernista de Freud, el psicoanálisis se propone hacer conciente lo inconciente⁶.” (Ob. Cit., pág. 43).

La intención de esta propuesta, el objetivo, es aproximarnos al *campo académico de la comunicación* y reconocerlo en su manera de ser e interpretarlo desde la mirada del psicoanálisis. A propósito de esta atención que se propone sobre lo sujetos del campo Freud señala: “Como psicoanalista debo interesarme más por los procesos afectivos que por los intelectuales, más por la vida anímica inconciente que por la conciente.” (Tomo XIII, pág. 248).

Una pregunta recurrente en la reflexión ha sido ¿es posible ver el campo académico de la comunicación desde una perspectiva psicoanalítica? Y la respuesta, afirmativa, se ha ido construyendo a partir del propio discurso psicoanalítico como se verá en el documento pero, este es un buen momento para retomar a Freud cuando dice que, y lo aplico al campo académico, “Una masa psicológica es una reunión de individuos que han introducido en su superyó⁷ la misma persona y se han identificado entre sí en su yo sobre la base de esa relación de comunidad.” (Tomo XXII, pág. 63).

La concepción de campo académico implica, necesariamente, las tareas sustantivas de una institución de educación superior, es decir docencia, investigación y vinculación. En cuanto a la primera, y a partir del texto *Psicoanálisis, Educación y Locura* (2002), se tiene que “Uno de los fenómenos “no percibidos” en el trabajo escolar es la transferencia, se puede decir que es gracias a ella, como se posibilita algo del orden de la transferencia que va más allá del simple aprendizaje doméstico, propio de un centro escolar. La

⁶ Al respecto encontramos que “El interés por el inconsciente ha hecho pensar que el ser humano necesita muchas reflexiones, mucho trabajo, muchas investigaciones, para entender este fenómeno que se llama vida.” (Hafsa y Pérez-Sánchez, 1998, pág. 15).

⁷ El superyó “Es también el portador del ideal del yo con el que el yo se mide, al que aspira a alcanzar y cuya exigencia de una perfección cada vez más vasta se empeña en cumplir.” (Freud, XXII, pag.60).



transferencia⁸ se percibe en el aula como ese claroscuro que posibilita algo del orden de la identificación con el sujeto llámese maestro o alumno.” (Varela, pág. 55).

La aparición o la toma de conciencia del proceso de la transferencia no fue sencillo y el mismo Freud, al hablar sobre el concepto en sus conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-1917) dice que se trata de un “nuevo hecho” y que ha sido admitido a regañadientes. Esto seguramente se debe a que implica una relación entre analista y paciente que va más allá de la práctica estrictamente profesional y “Si no es capaz de aclarar de nuevo la situación, reconocerá como la causa de la perturbación el hecho de que el paciente ha transferido sobre el médico intensos sentimientos de ternura que ni la conducta de éste ni la relación nacida de la cura justifica la forma en que esta ternura se exteriorice y las metas a que aspire dependerán, desde luego, de las circunstancias personales de los dos participantes.” (Tomo XVI, pág. 401).

En el mismo sentido pero desde otra perspectiva “La transferencia puede presentarse como un tormentoso reclamo de amor en formas más atenuadas; en lugar del deseo de ser amada, puede emerger en la muchacha joven el deseo de que el hombre anciano la acepte como hija predilecta, y la apropiación libidinosa puede atemperarse en la propuesta de una amistad indisoluble, pero ideal y no sensual.” (Ob. Cit., pág. 402).

En la contraparte el científico vienés señala que “En los pacientes masculinos, el médico observa más a menudo que en el caso de las mujeres una forma de manifestación de la transferencia que, a primera vista, parece contradecir todo lo descrito hasta aquí: la transferencia hostil.” (Ídem).

⁸ “Uno de los enigmas que contiene la transferencia es eso que no se percibe a simple vista y que envuelve un amor al saber, la relación del sujeto con el saber es condición inmediata de que existe la transferencia, si la transferencia, en sentido freudiano, era vivenciar experiencias amorosas infantiles dirigidas al analista, en el aula también se da este dispositivo, algunas veces se evalúa al alumno-sujeto, por lo que este representa.” (Varela, pág. 56).



Freud se pregunta y nos invita a cuestionarnos “¿De dónde viene la transferencia, que dificultades nos depara, como la superamos y que utilidad extraemos en definitiva de ella?” (Tomo XVI, pág. 403).

Añadamos dos cuestiones más, la primera de ellas que existe una transferencia positiva⁹ y otra negativa pero, atención, cuando existe indiferencia por parte del paciente no hay transferencia.

La segunda cuestión, la transferencia negativa, tiene que ver con que “superamos la transferencia cuando demostramos al enfermo¹⁰ que sus sentimientos no provienen de la situación presente y no valen para la persona del médico, sino que repiten lo que a él le ocurrió una vez con anterioridad.” (Ídem).

La perspectiva psicoanalítica tiene en sí misma una metodología para realizar su trabajo y el psicoanálisis persigue, desde sus inicios, analizar procesos de desarrollo en que participan lo externo y lo interno. Así “Esta relación entre la realidad externa y el inconsciente, esta conciencia de lo uno y de lo otro, funda o cimienta nuestra tarea de asistir al nacimiento del pensamiento¹¹”. (Hafsa y Pérez-Sánchez, 1998, pág. 20).

El mismo fundador apunta que “El psicoanálisis puede pesquisar la motivación subjetiva e individual de doctrinas filosóficas pretendidamente surgidas de un trabajo lógico imparcial, y hasta indicar a la crítica los puntos débiles del sistema.” (Tomo XIII,

⁹ Dice Freud “En la medida en que su transferencia es de signo positivo, reviste al médico de autoridad y presta creencia a sus comunicaciones y concepciones.” (XXII, pág. 405).

¹⁰ Y “En esto él se comporta como otro cualquiera, como un alumno, pero por ese medio solo se ha influido sobre su inteligencia, no sobre su enfermedad. La solución de sus conflictos y la superación de sus resistencias solo se logra si se le han dado las representaciones-expectativas que coinciden con su realidad interior.” (Freud, XVI, pág. 412).

¹¹ Al escribir la palabra y desde la más elemental comprensión de la asociación libre ha venido a mi mente el texto de *El pensamiento comunicacional* de Bernard Miège, conferencista magistral en este XXVII Encuentro Nacional de amic.





pág. 182) y comenta que quien niegue que el juicio científico se vea afectado por actitudes afectivas¹² demostrará que hay resistencia a aceptar el hecho.

El planteamiento invita a reflexionar que “el modo de pensar psicoanalítico se comporta como un nuevo instrumento de investigación.” (Tomo XIII, pág. 187) y esto porque “permite tanto plantear problemas nuevos como ver bajo una luz diferente los ya elaborados y contribuir a solucionarlos.” (Ídem). Asimismo, es necesario señalar, dada la característica de la exploración y su propuesta, que “el primer sujeto de análisis en los ensayos de psicoanálisis aplicado es el propio analista.” (Castillo, 2006, pág. 19) que reconduce a la propuesta de que el investigador es la principal herramienta de investigación.

En el caso del *campo académico de la comunicación* el mismo Raúl Fuentes califica a éste diciendo que es “tan apasionante como apasionado”¹³ y añade “...de diversas maneras todos nos hemos comprometido al elegir el de la comunicación como nuestro campo de acción profesional, universitaria, científica, sociocultural.” (Fuentes, 2008, pág. 102) y añade, campo de formación y acción personal.

Pasión es un importante elemento que menciona Fuentes Navarro y es un concepto que manejan Hafsa y Pérez-Sánchez cuando expresan que “La pasión es la sabiduría del ser humano y lo que se llama sabiduría sin pasión es racionalización, intelectualización, defensas contra la emoción. Podemos decir que la pasión y la sabiduría, son las dos fases del mismo enigma, cuando resulta de ellas la vida y el pensamiento; al contrario,

¹² Es que “Al tener en cuenta la comunicación entre las subjetividades, entramos en el mundo de las emociones y de la valiosa investigación de su papel en la organización de la mente, en la creatividad, en la vida.” (Hafsa y Pérez-Sánchez, 1998, pág. 47).

¹³ Tenemos que “Si llamamos pasión –dice Hegel- al interés en el cual la individualidad entera se entrega con olvido de todos los demás intereses múltiples que tenga y pueda tener, y se fija en el objeto con todas las fuerzas de su voluntad, concentrando en este fin todos sus apetitos y energías, debemos decir que nada grande se ha realizado en el mundo sin pasión.” (citado por Hafsa y Pérez-Sánchez, 1998, pág. 110).



cuando resulta la muerte, no estamos ya ni en la pasión ni en la sabiduría, sino en un proceso mórbido.” (1998, pág. 19).

¿Por qué elegir cierto campo de estudios para formarse y generar un plan de vida? Varela dice que “La elección de carrera se puede ubicar dentro de la elección ideal del yo. Lo que se juega en esa apuesta de elección de carrera, como algo que nos completará al forjarnos un futuro, es el orden de la subjetividad¹⁴.” (2002, pág. 103).

Freud habla de las grandes instituciones culturales¹⁵ y menciona que son la religión, la eticidad, el derecho, la filosofía y asumimos que no habla de los medios de comunicación¹⁶ debido a que estos todavía no tenían el preponderante papel que fueron asumiendo conforme avanzó el siglo XX o de las universidades¹⁷ y, en particular del estudio científico de la comunicación, porque éste apenas se estaba perfilando. Sin embargo la presencia del proceso comunicativo es importante pues el mismo Freud reconoce el valor de la comunicación en el psicoanálisis.

La revisión bibliográfica realizada hasta el momento permite ubicar aspectos orientadores, se observa con mayor claridad que hay diferencias en cuanto a la teoría y la práctica psicoanalítica y se reconoce que hay que ampliar las lecturas y profundizar

¹⁴ “Ingresar a esa subjetividad es la apuesta, creo que solo mediante un análisis y no un test psicológico, el tests ya tiene una respuesta posible ante las preguntas, desde el psicoanálisis, el sujeto se maneja como un enigma a descifrar, mediante la escucha de su discurso, la incertidumbre ¿Qué seré yo?, esa indefensión del sujeto de no saber qué hacer con su deseo, marca la expectativa de su futuro.” (Varela, 2002, pág. 103).

¹⁵ El interés por el psicoanálisis 1913.

¹⁶ Enrique Guinzberg, investigador de la UAM Xochimilco ha realizado trabajos sobre los medios de comunicación entre los que están “Construyendo Puentes. Medios, psicoanálisis y transdisciplina” en Versión 26, UAM-X, México 2011, pp. 287-301 y “¿En búsqueda de nuevos paradigmas para el estudio de la comunicación?” en Comunicación y Sociedad, núm. 10-11, septiembre-abril 1991, pp. 51-86. U de

¹⁷ “Si la universidad propone la orientación es que nosotros estamos desorientados y ella como dueña y señora del conocimiento sabe lo que nos hace falta, la posición que toma es demasiado conservadora ya que se apega totalmente a las reglas, método y conceptos; de hecho todo lo que se busca es una definición que nos describe ante el Otro, para que este otro me legitime y me dé un título que me nombre.” (Varela, 2002, pág. 70).



en ellas. Sin embargo, hemos encontrado una posible puerta para comenzar a trabajar en la realización del diseño de la propuesta y es, específicamente, a través del *psicoanálisis aplicado*¹⁸.

Para ir adentrándonos en el concepto tenemos que “La expresión “psicoanálisis aplicado”, designa en su acepción corriente, al psicoanálisis cuando aplica su saber teórico y su método, a objetos de estudio exteriores al campo de la cura psicoanalítica.” (Cornide, sf., pág. 2) Por su parte Hafsa y Pérez-Sánchez apuntan que “A nosotros también nos parece que los enfermos no son la única vía de entender el psicoanálisis, de entender el pensamiento, de acercarse al aparato para pensar y aprender a formular la interpretación de un sueño, una fantasía, una comunicación verbal o una conducta.” (1998, pág. 11).

Cornide añade, citando a Serebrián y colaboradores, que “El interés por el psicoanálisis aplicado no ha surgido solamente a través de la aplicación del mismo a otros productos de la creación humana, en muchas ocasiones desde otras disciplinas o Instituciones se solicita la intervención de un psicoanalista, para que por medio de sus conocimientos, pueda ayudar a entender y resolver problemas relacionales o vinculares que se producían entre personas de tales disciplinas o instituciones, que escapaban a su comprensión y resolución.” (Ídem).

Sobre el *psicoanálisis aplicado*¹⁹ encontramos que “Quizá no existe corriente en el pensamiento psicoanalítico en la que falten investigadores que hayan reflexionado o

¹⁸ Hablar del Psicoanálisis Aplicado es adentrarse en un espacio no sencillo. Al hablar del mismo y los sujetos utilizados para el ejercicio del mismo encontramos que “...la mayor parte de los pacientes o analizandos en el psicoanálisis aplicado son personas relevantes para la sociedad, o productos del ingenio humano que por su significación forman parte de la memoria colectiva, de la cultura, que es siempre producto social: obras literarias, arquitectónicas, pictóricas, musicales, dramáticas, escultóricas, coreográficas, cinematográficas, por mencionar solo las que corresponden a las bellas artes.” (Castillo, 2006, pág. 178-179).

¹⁹ Juan Diego Castillo plantea que hay una gama de sentidos que se atribuyen al psicoanálisis aplicado y que esta pluralidad plantea serias dificultades para identificar y comprender los elementos propios de esta forma de análisis con lo que se asume que es una tarea de indagación e interpretación en extremo compleja.





efectuado ensayos sobre o de psicoanálisis aplicado. En otras palabras, tal práctica ha generado tanto una oferta por parte de los psicoanalistas como una demanda proveniente de distintos ámbitos, también del propio campo psicoanalítico.” (Castillo, 2006, pág. 12).

Se tiene que “En cada una de las modalidades posibles de psicoanálisis aplicado, las condiciones a partir de las que se puede hablar de sustituir lo que falta en el discurso, son diferentes y dependen de quien aportará los elementos faltantes²⁰ (...) En definitiva, para todos los casos de psicoanálisis aplicado la primera dificultad con la que se tropiezan es que se solo se cuenta de manera muy fragmentaria con las asociaciones del paciente.” (Ob. Cit. pág. 207).

Varela señala que “La aportación que desde nuestra perspectiva psicoanalítica pudiéramos hacer a la orientación educativa, sería ubicar los tres registros: real, simbólico e imaginario en la construcción de la subjetividad y, por lo tanto, al momento de elegir tiene que saber escucharse, y este artificio solo se adquiere en el diván. La escucha, la mirada y la voz son los intersticios²¹ por donde aparece un campo ficcionario, fantasmático, con el cual el sujeto-alumno está en contacto intrínseco e imposible de separarse.” (2002, pág. 71).

²⁰ Se debe asumir que “Antes de analizar diferentes alternativas del psicoanálisis aplicado, es necesario insistir en algo: del único del que se puede decir algo, al único que se puede intentar comprender en términos analíticos, es al propio analista que efectúa el psicoanálisis aplicado, siempre que esté dispuesto a analizarse y, con ello, a develar los deseos puestos en juego en su práctica intersubjetiva, que toma por objetos de análisis a personas ausentes o a sus productos. El practicante del psicoanálisis aplicado es, al mismo tiempo, lugar de *validación* del análisis aplicado y vía por la que se deslizan los equívocos.” (Castillo, 2006, pág. 207).

²¹ Así “Se podría afirmar que nos las vemos con un decir que está determinado por el deseo, y a nivel inconsciente el sujeto miente, muchas veces el adolescente elige una formación academicista producto de la evasión. Evade las matemáticas, la historia, la física, la química. Hay algo del orden de la angustia al momento de elegir la carrera profesional, sabemos desde la perspectiva freudiana que el hombre es el sujeto preso y torturado por el lenguaje.” (Varela, 2002, pág. 72).



Para el quehacer del reconocimiento de los sujetos se ha propuesto un ejercicio que consiste en la redacción de una carta a un maestro, o a sus maestros, en la cual se espera haya un ejercicio de la memoria que permita identificar aspectos subjetivos de los estudiantes. Al respecto se considera que “Sin lugar a dudas, las elaboraciones acerca de la memoria constituyen la columna vertebral del psicoanálisis, como lo pensó Freud. El deseo y la representación solo son pensables en el espacio dinámico de la memoria.” (Castillo, 2006, pág. 161).

El mismo Castillo añade “Nuestra actitud hacia los padres y maestros es ambivalente, pues la veneración que les tenemos oculta en general un componente de rebelión hostil. Es una fatalidad psicológica, no es posible modificarla sin violenta sofocación de la verdad. (Ob. Cit., pág. 179) y, se puede añadir, “Llegar a conocer implica una vigilancia en todas las debilidades humanas, es quizás lo que ha hecho decir a Freud que el análisis es una tarea imposible.” (Hafsa y Pérez–Sánchez, 1998, pág. 141).

El análisis.

Investigar lo humano, cuestiona totalmente la humanidad del investigador
 Hafsa y Pérez –Sánchez

Una vez que se ha planteado una perspectiva, más o menos amplia, desde la cual se intenta comprender al sujeto y al *campo académico de la comunicación* con apuntes venidos desde la mirada psicoanalítica se procede a una propuesta de análisis del discurso²² generado por estudiantes de comunicación de los planteles UNIVA de La Piedad Michoacán y de León Guanajuato.

²² Julieta Haidar desarrolla ampliamente el *Análisis de Discurso* desde una perspectiva teórico –metodológica y plantea que el discurso es una práctica social peculiar explicable desde la categoría de formación ideológica para, a continuación señalar que lo ideológico se materializa en: Los aparatos y las instituciones; las prácticas sociales, en general; las prácticas sociales discursivas: verbales semióticas; las estructuras





De acuerdo a lo expuesto en el Plan Institucional de Investigación de la universidad (2014) se comentó a los estudiantes la intención del trabajo y se solicitó su cooperación²³. La ayuda solicitada a los estudiantes, de distintos niveles que comprenden alumnos de nuevo ingreso, intermedios y alumnos –que en ese momento estaban a punto de egresar en diciembre de 2014-, fue redactar una carta a sus profesores con libertad en cuanto la temática a tratar.

En cuanto al análisis de las cartas no se estableció una categorización previa y ningún otro tipo de control. Se procedió a la lectura y se fue interpretando lo escrito en las misivas. Esto plantea un reto pues, generalmente, las estrategias de investigación exigen un diseño, establecido o vislumbrado, para la realización del trabajo de campo pero la exigencia del quehacer implica como un *deber ser* la construcción del discurso a partir del análisis conforme éste se va desarrollando²⁴.

En este caso se asume que el analizante, es decir quien esto escribe, funge a la vez como analista. Se trata de un “ente(nder) pulsional -que- solo es articulado por el lenguaje que lo ha cogido y expulsado de su matriz lenguajera, y eso propio y extraño da cuenta de Otro que lo mastica en su deseo.” (Varela, 2002, pág. 11).

A riesgo de ser entendido/desentendido de diversas maneras, retomo a Varela cuando apunta que “Excomulgado, el psicoanalista de los rasgos científicistas²⁵ vaga por el

espaciales y los diferentes sistemas semióticos, como son los emblemas, los ritos, la moda, etcétera. (En Galindo, 1998, págs. 117-164.

²³ Se agradece la colaboración del Mtro. Ignacio Gómez García para la realización del ejercicio con los estudiantes de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de UNIVA León.

²⁴ La complejidad de la relación discurso-análisis nos permite reflexionar que la presencia del uno implica la existencia del otro. Es decir, no hay análisis sin discurso y viceversa.

²⁵ “Sabemos que de esta relación incestuosa entre el psicoanálisis y la ciencia se produce una serie de malentendidos, por ejemplo, que el psicoanálisis cura de modo médico, esto no es cierto, que el psicoanálisis enseña, esto tampoco es cierto. En psicoanálisis se está construyendo cierta cosa que apunta más a una práctica, con una epistemología propia, una teoría y una clínica, y sobre todo un saber no sabido que es del orden del inconsciente, donde no se enseña, se transmite.” (Varela, 2002, pág. 13).



delirio de un saber que siempre sabe más de lo que dice, de un saber de lo inconsciente, no registrable en las metodologías ni en las técnicas; ser extraños en nuestra propia tierra es lo que pagamos por el deseo de ser psicoanalistas.” (Ídem). Sin embargo, es necesario establecer una postura que ayude a elaborar la travesía y se plantean las siguientes ideas, tomadas de Chbani Hafsa y Manuel Pérez-Sánchez (1998), que contribuyen a dar sentido al análisis epistolar:

- Debemos plantear la pregunta ¿Quién puede llevar a cabo un análisis sin ninguna interpretación?
- Establecer que hay un presupuesto básico: todo lo que se cuenta es verdad.
- Al respecto Freud da una prescripción al paciente: “decir todo cuanto se le pase por la cabeza y abstenerse de toda crítica.” (Tomo XVI, pág. 400).
- La asociación libre queda siempre como algo fundamental, para encontrar más profundidad mental.
- El inconsciente está siempre presente.
- Escuchar al otro no es peligroso, estar atento al otro es, quizás, una utopía pero nunca puede ser un dogma.

Sobre las cartas o las cartas sobre la mesa

Mis maestros universitarios no solo fueron quienes compartieron conmigo conocimientos e información. Mis maestros compartieron historias de vida, sentimientos. Mis maestros se hicieron amigos, cómplices.

Cristina





En el proceso de investigación uno de los momentos que exigen realizar un alto es el del análisis. Surgen entonces expectativas sobre cómo debe ser abordado el trabajo de los datos recopilados y comienza la exploración que, en el presente caso, provoca inquietudes sobre cuál es la ruta que debe ser seguida. La respuesta es que, cualquiera que sea el camino elegido, depende del mismo analista y que, como cualquier otra ruta, es válida.

Al realizar la lectura de las cartas se han formulado algunas categorizaciones entre las que están las *figuras* (y las relaciones que se dan con ellas) así como las *pulsiones*. Esta primera aproximación permite reflexionar sobre el concepto de transferencia y de qué manera ésta contribuye a la conformación del aparato psíquico²⁶ de los estudiantes del campo académico de la comunicación.

Este apartado tiene una estructuración más bien descriptiva y se desarrolla sobre el terreno de la superficie pues considero que profundizar requiere de más material, de más tiempo y de la estructuración de un modelo de análisis que cumpla cabalmente con los requerimientos del psicoanálisis aplicado y contribuya al dialogo con psicoanalistas.

En cuanto a las *figuras* que se encuentran están la de los profesores y los coordinadores. Puede parecer evidente pero surge una interrogante sobre por qué no aparece la relación con la institución lo cual nos conduce a que la vivencia cotidiana se da con estos dos sujetos que son el contacto directo con el campo académico.

En cuanto a las relaciones que se dan entre el estudiante y las figuras la mayoría de las cartas muestran una identificación positiva y afecto. Como ejemplo tenemos los

²⁶ En esta construcción del aparato psíquico, y a través de la transferencia, se aprecia el cambio de figuras y el mismo Padre del psicoanálisis dice que “En el curso del desarrollo, el superyó cobra, además, los influjos de aquellas personas que han pasado a ocupar el lugar de los padres, vale decir, educadores, maestros, arquetipos ideales.” (Freud, XXII, pág. 60).





siguientes extractos²⁷ y los primeros cuatro se refieren a los docentes, el segundo bloque se refiere a los coordinadores.

Docentes

- Querido maestro, sabes hoy decidí escribirte, ya casi termino la carrera, eso me alienta a seguir y no abandonar mis sueños, me has ayudado mucho y aprendo todos los días de ti, y tus experiencias... (Masculino).
- Esta carta es elaborada con mucho respeto, aprecio y cariño de mi parte para ustedes: es difícil para mí resumir en tan solo una carta tanto de lo que ustedes me han compartido, pero quiero agradecerles por todos estos cuatrimestres en que yo pude aprender muchas cosas más allá de los conocimientos... (Femenino).
- Maestra. Presente, quiero manifestarle que estoy muy disgustado con su trabajo, usted no nos apoya en nada, creo que debería mejorar en su manera de manejar a los alumnos... (Masculino).
- Maestro mi vida de universitaria ha pasado tan rápido que en ocasiones me gustaría volver a repetir y volver aquellos cuatrimestres pasados, pero como ya dije, ya es pasado... (Femenino).

Coordinadores

- Estimado coordinador: Por medio de la presente me dirijo a usted enviándole un cordial saludo en mi nombre y el de mis compañeros de la licenciatura en ciencias y técnicas de la comunicación. El objetivo de esta carta es manifestarle nuestro interés grupal por celebrar el día del comunicólogo... (Masculino).

²⁷ Los textos que se presentan han sido tomados conforme aparecieron, no hay ninguna selección previa y, al final del extracto se señala el sexo de quien escribe.



- Hola, te escribo estas líneas para darte las gracias por estos años en que me has ayudado, me has guiado, y también me has regañado cuando las cosas no van bien. Ha sido grato conocerte porque eres una gran persona, no cambies... (Femenino).

Por lo que se refiere a las pulsiones se consideran las siguientes: el deseo de viajar, de seguir aprendiendo, de trabajar pero también hay las emociones que tienen que ver con la admiración, el agradecimiento y el enojo. Veamos algunos extractos.

- Hoy no me siento muy bien, tengo que trabajar para seguir estudiando, sino lo hago tendré que dejar de estudiar, y no lo quiero, no quiero dejar de estudiar. (Masculino).
- Alguna vez llegué a pensar que quería ser cuando saliera de la licenciatura, pero me he dado cuenta que tengo muchas cualidades lo cual puedo llegar a mi objetivo, que es ser una gran conductora, me han dicho que sueño mucho, pero yo solamente se lo que puedo ser. (Femenino).
- Queridos profesores me dirijo a ustedes a través de esta carta para decirles lo mucho o poco que he aprendido con ustedes. Nos han enseñado a perseguir nuestras metas y a no decaer ser siempre positivos he aprendido que los sueños se hacen realidad. (Masculino).
- Las cosas esenciales son invisibles para los ojos, es en una frase como resumo lo aprendido y compartido. La comunicación es un proceso, nuestra esencia y no debe quedar de lado, la desconocía hasta que la compartió con nosotros, y la vivimos en el aula y en la vida. (Femenino).

Al hacer la relectura de los extractos y pensar en el análisis que se puede realizar de los mismos surge la idea de que, aunque lo común pueda ser una revisión por separado de





las figuras y las pulsiones, se aprecia que hay una unidad discursiva que remite al sujeto y entonces hay una integralidad de lo expresado que no requiere ser fragmentada.

Siguiendo los caminos de la *asociación libre* encuentro, y entonces comienzo a escribir, que los estudiantes de comunicación son gente que sueña y que tiene una visión positiva de la vida y del futuro. Observo que hay una identificación –transferencia- con los profesores y esto es algo que he podido apreciar en diversas universidades en diferentes puntos geográficos de México y en otros países. La expresión “profe”²⁸ denota afecto, admiración e identificación.

En cuanto a la relación que se establece con los docentes y con los coordinadores se aprecia que la cercanía con el profesor es mayor que con la figura de quien coordina la licenciatura. Esto tiene que ver con las dinámicas, los espacios y sobre todo la posibilidad de compartir el discurso y establecer una relación estrecha que se construye desde la teoría y la práctica para pasar al *terreno de conocer al sujeto*.

La relación con quien funge en la coordinación se muestra más administrativa aunque, como se observó, desde este espacio se puede también practicar una postura protectora y que juega de manera más clara el rol de madre/padre.

Los comentarios presentados hasta este momento son parciales y provisionales pero en correspondencia con la complejidad permiten observar y comprender de mejor manera a algunos de los sujetos del *campo académico de la comunicación* y parece que se observa a los estudiantes solamente pero, a través de su discurso, podemos conocer también a los docentes y a los coordinadores.

²⁸ En las cartas que han servido como fuente para este trabajo no aparece la designación “profe” quizás porque es utilizada más de manera oral que escrita pues, sabemos, el discurso escrito tiene una estructuración diferente a la hablada. Sin embargo, se puede conversar con cualquier docente universitario sobre lo que percibe cuando es llamado “profe” y expresará seguramente estas tres cualidades: afecto, admiración e identificación.



Para cerrar... para abrir...

El presente documento es una aproximación que permite analizar la posibilidad de realizar el diseño de una propuesta de investigación centrada en los sujetos del campo académico de la comunicación desde una perspectiva psicoanalítica en general y desde el *psicoanálisis aplicado* en particular.

De allí su condición de *exploración bibliográfica* que permita acceder a información que contribuya a la incorporación de conocimiento que abone a la reflexión y a complejizar el tema así como su propuesta de *exploración metodológica* para conocer al sujeto y las pulsiones que lo conducen –inconscientemente- como parte y todo del campo académico de la comunicación.

El campo académico de la comunicación en México ha alcanzado un alto grado de desarrollo gracias a la sostenida labor realizada por los investigadores consolidados y al trabajo constante de las organizaciones colegiadas de la comunicación, AMIC y CONEICC principalmente, que congregan a los investigadores y a las instituciones educativas más reconocidas en el país pero no ha habido la suficiente atención a los sujetos que conforman el campo académico. La mirada ha sido puesta con mayor énfasis hacia el exterior, particularmente hacia otras disciplinas, que hacia adentro de nosotros mismos y teniendo como referencia constructiva y discursiva los pronunciamientos venidos desde otros espacios diversos.

Por ello propongo que hay que mirar desde una nueva perspectiva a los sujetos que configuramos el *campo académico de la comunicación* y, propongo, una *óptica posible* es el *psicoanálisis aplicado*.

Llegar a este momento ha implicado un proceso y ahora, revisar una vez más el análisis de las cartas, hace pensar que el primer abordaje ha sido de superficie (elemental) y en ese sentido deficiente analíticamente hablando pues no había “un conocimiento” suficiente que ayudara a *mirar* pues seguía un esquema de análisis investigativo





tradicional sin una óptica psicoanalítica en realidad y ahora percibo que el trabajo analítico sigue otros caminos que sí, están basados en la teoría pero que tiene que ver principalmente con lo que sucede en los sujetos participantes del proceso. Esto implica que la lectura que se realiza debe hacerse sin tener *preestablecido* qué es lo que se quiere ver.

Así mismo en la primera revisión de las cartas estaba preocupado por las pulsiones mientras que ahora percibo que debo centrar mi atención en la transferencia que se muestra con claridad como un fenómeno que permite acercarnos al estado y comprensión del *campo académico de la comunicación*.

La exploración bibliográfica continúa y la reflexión correspondiente también. Una propuesta como esta no es sencilla y requiere tiempo para ser desarrollada. Hay que seguir profundizando en el conocimiento del psicoanálisis y estar atento a lo humano del campo académico de la comunicación desde su inconciencia.

Decidirse a volar por los aires del psicoanálisis es un reto para el científico de cualquier área y particularmente para alguien formado en el campo de la comunicación. La apuesta es avanzar en el camino y ver la viabilidad de comprendernos desde una óptica diferente donde la centralidad está en el sujeto y en la que el marco de comprensión e interpretación es el psicoanálisis aplicado y, si alguien percibe al analista en esta propuesta, seguro que es así.





Bibliografía

- Bourdieu, P. (2011 2ª) Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI Editores, México.
- Castillo, J.D. (2006) Gradiva, Moisés, Rain Man y el ocurrente Lacan. Reflexión crítica sobre el psicoanálisis aplicado”. ITESO, UIA León y Círculo de Estudios de Psicología Profunda, México.
- Cavell, M. (2000) La mente psicoanalítica. De Freud a la filosofía. Editorial Paidós, México.
- Cornejo, H. “Exploraciones para el diseño de una propuesta de investigación centrada en los sujetos del campo académico de la comunicación desde una perspectiva psicoanalítica” Ponencia presentada en el XXVI Encuentro Nacional de AMIC. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 22 y 23 de mayo de 2014.
- ___ “Atrevimientos, complejidades y encrucijadas. En búsqueda de la comprensión del sujeto” En Revista de la Universidad del Valle de Atemajac, Año XXVII cuatrimestral Núm. 76 mayo-agosto 2013. Pp. 53-61.
- ___ “Transformaciones del basamento ideológico-simbólico en el nuevo siglo”. En Revista Intersecciones No. 1, enero-abril 2003, pp. 12-45. Centro de Investigación de la Comunicación, México.
- De Certeau, M. (2003 2ª) Historia y Psicoanálisis. UIA e ITESO, México.
- Elliot, A. (1997) Sujetos a nuestro propio y múltiple ser. Teoría social, psicoanálisis y posmodernidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Freud, S. (1888) “El interés del psicoanálisis para las ciencias no psicológicas” en Obras completas, vol. XIII, traducción del alemán de José L. Etcheverry, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- ___ (1914) “Sobre la Psicología del colegial” en Obras completas, vol. XIII, traducción del alemán de José L. Etcheverry, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.



- ___ (1916-1917) “27ª conferencia. La transferencia” en Obras completas, vol. XVI, traducción del alemán de José L. Etcheverry, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- ___ (1932-1936) “31ª conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica.” en Obras completas, vol. XXII, traducción del alemán de José L. Etcheverry, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- Foucault, M. (2002, 2ª) La Hermenéutica del Sujeto. Fondo de Cultura Económica, México.
- ___ (2013, 2ª) La arqueología del saber. Siglo XXI Editores, México.
- Fuentes, R. (2008) La comunicación desde una perspectiva sociocultural. Acercamientos y provocaciones 1997-2007. ITESO, México.
- Galindo, J. (1998) Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. Conaculta y Addison Wesley Longman, México.
- Galindo, J. et al. (2008) Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas e históricas hacia una comunicología posible. McGraw Hill, México.
- Lacan, J. (2001, 21ª) Escritos 2. Siglo XXI Editores, México.
- Miège, B. (1996) El pensamiento comunicacional. Universidad Iberoamericana y Cátedra UNESCO de Comunicación, México.
- Miller, J.A. (2005) El banquete de los analistas. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller. Paidós, Argentina.
- Tallaferro, A. (2005) Curso básico de psicoanálisis. Paidós. Biblioteca de psicología profunda, México.
- Vassallo de Lopes, I. y Raúl Fuentes Navarro (Comps) (2001) Comunicación. Campo y Objeto de Estudio. ITESO, UAA, U de C y UDG, México.